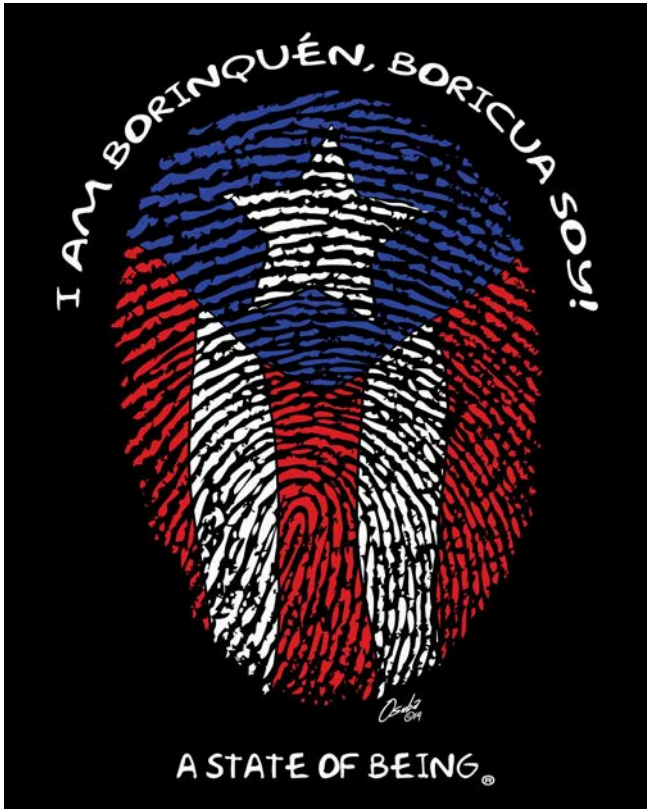


I Am Borinquén, Boricua Soy! - ¡Soy Borinquén... Boricua Soy!

By Rafael A. Osuba



I am Borinquén, Boricua Soy!

Skillfully chiseled upon me are those that came before me, indelible marks that have been carved for miles on my skin.

Through the rivers of my veins run the story of my people; its history comprised cell by cell, shaping and creating my DNA.

Even when the blond haired and blue-eyed scavengers landed on my shores in 1493, raped, pillaged, enslaved, oppressed, exploited and tried to rub out my existence, my ancestors fought so that my story could be told.

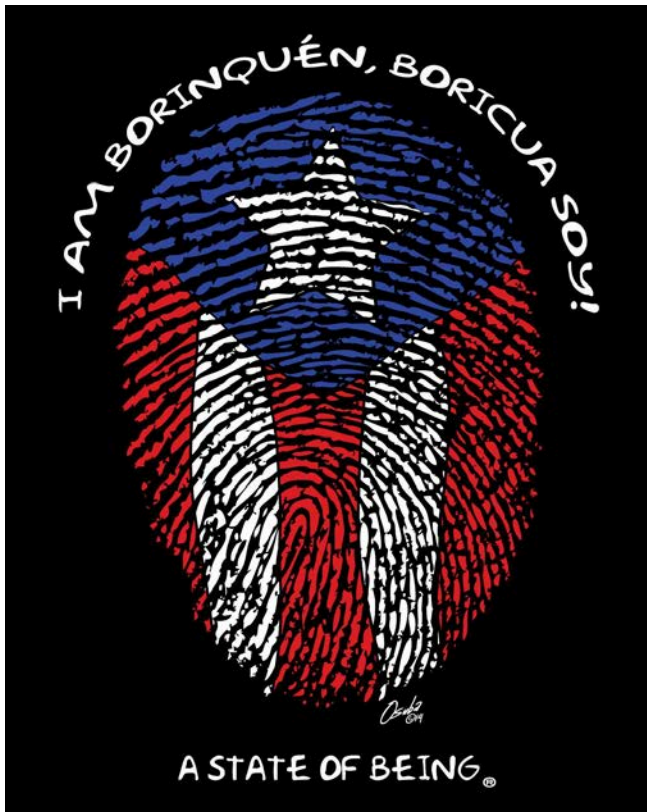
Still when the language of my oppressor changed in 1898, they too found that they could not steal my soul, my essence, for just like the “Ceiba Tree” my roots run too deep.

My story is complex, filled with love, generosity, confusion, despair, genocide, oppression, slavery, shame, anger, revolution, homelessness, identity loss, a mixing, a blending, a reinventing, anguish, struggle, beauty, creativity, music, song, dance, art, triumph, success, joy, hope and pride. I am Borinquén (Borikén) just like those that came before me and the many that will come after. I may not look the same on the outside but my soul and spirit are intact.

Just like the Coquí whose song is loud and strong after the hurricane, so is my warrior’s cry... “I am Borinquén” “Boricua Soy!”

For Borinquén is no longer exclusive to those that are born on the island, no! Many may never step on the “Great Land of the Valiant & Noble Lord.” Borinquén is far greater reaching than its 3,425 square miles.

Borinquén is a state of being. I am Borinquén! ¡Boricua Soy!



¡Soy Borinquén... Boricua Soy!

Hábilmente esculpidos están los que antes de mí vinieron, marcas imborrables que han sido talladas por millas en mi piel.

A través de los ríos de mis venas corre la novela de mi gente; su historia compuesta célula por célula, formando y creando mi ADN.

Incluso cuando los buitres con pelo rubio y ojos azules aterrizaron en mi Borikén en 1493, violaron, robaron, esclavizaron, oprimieron, explotaron y trataron de borrar mi existencia, mis antepasados lucharon para que mi historia pudiera ser contada.

Aún cuando la lengua de mi opresor cambió en el 1898, ellos también descubrieron que no podían robar mi alma, mi esencia, porque al igual que el árbol de ceiba, mis raíces son demasiado profundas.

Mi historia es compleja, llena de amor, de generosidad, de confusión, desesperación, genocidio, opresión, de esclavitud, vergüenza, furia, revolución, falta de vivienda, pérdida de identidad, de mezcla, reinención, angustia, lucha, belleza, creatividad, música, canto, danza, arte, de exquisito triunfo, éxito, alegría, esperanza y de mucho orgullo. Soy Borinquén (Borikén) como los que vinieron antes de mí y los muchos que vendrán después. Puede que no luzca igual en el exterior, pero mi alma y mi espíritu están intactos.

Al igual que el Coquí cuya canción es alta y fuerte después del huracán, así mismo es mi grito guerrero... "¡Soy Borinquén " "Boricua soy!"

¡Pues Borinquén ya no es exclusivo para los nacidos en la isla, no! Muchos nunca podrán pisar " La Gran Tierra Del Valiente y Noble Señor". Borinquén tiene mucho más alcance que sus 3,425 millas cuadradas.

Borinquén es un estado de ser. ¡Soy Borinquén! ¡Boricua soy!